



Fátima del Rocío Salazar Gómez

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

**Control de lectura: Desarrollo del
Ciclo Vital en el Ser Humano.**

Interculturalidad y salud I

1° "A"

INTERCULTURALIDAD Y SALUD I

DESARROLLO DEL CICLO VITAL EN EL SER HUMANO.

El individuo debe recorrer un ciclo vital durante el cual se desarrollan las estructuras psíquicas que le permiten la comunicación con su entorno. La evolución implica sólo modificaciones o enriquecimientos, y, en algunos casos, atrofias. Algunas etapas en el crecimiento del niño, que conllevan la formación de estas estructuras: La primera y fundamental es la habilidad del niño para diferenciar entre sí mismo y el mundo que lo circunda. Una negación parcial y moderada de los satisfactores es condición necesaria para que el niño empiece a distinguir entre sí mismo y los objetos. La maduración normal del niño es mejor cuando hay una mayor indulgencia que en los casos de privación. La dependencia del niño es un factor crucial para desarrollar comportamientos sociales y psicológicos que conforman el proceso de humanización. Existen tres pasos en la reproducción, igual de importantes: el coito, el parto, y la lactancia, cuyas principales características son:

- a) Reflejos neurohormonales muy parecidos.
- b) Sensibilidad al estímulo del ambiente que puede inhibirse fácilmente en etapas tempranas.
- c) En determinadas circunstancias puede despertar comportamientos relacionados con los cuidados y la alimentación. Estas funciones implican un impulso de sobrevivencia. Existe la tendencia del hombre a eludir que el amor interfiera con su carrera, de

igual manera niega muchas de sus emociones espontáneas, con lo cual entorpece su desarrollo y dificulta la posibilidad de tener relaciones satisfactorias con sus semejantes. Dentro de los mecanismos de sobrevivencia del ser humano es prioritario no solamente sobrevivir al desbalance, sino predecir como va a responder el ambiente al propio comportamiento. Se inició una investigación acerca de los niños que nacen con ambigüedad genital, la cual puede ir desde algunas anomalías en los caracteres sexuales secundarios hasta un severo hermafroditismo. El estudio de estos casos permite ver el impacto que tiene la socialización familiar del niño, como fuera del ámbito. El desarrollo del yo niño procede junto con las relaciones del objeto (su madre). Sigmund Freud señaló que la ambivalencia es una protección necesaria para el individuo contra los impulsos que se encuentran dentro de sí mismo, donde la externalización de los mismos es un requisito indispensable para la sobrevivencia. El niño tiene que luchar contra situaciones tan complejas como las que establecen sus dos tendencias instintivas. Son bien conocidos los fenómenos que ocurren entre padres e hijos angustiados, en quienes la actitud de los padres provoca un yo falso. El resultado son niños fóbicos, niños que se comportan como si estuviesen viviendo ya bajo las reglas del proceso secundario, y que, posteriormente sufren de graves

regresiones. En la adolescencia, el peligro se encuentra adentro: se llama "super yo" y se vive como un cuerpo extraño con el cual es indispensable llegar a un acuerdo y establecer un ritmo interno. Se prohíben los deseos incestuosos y la masturbación, tan necesaria en ese entonces. Continúa la vida y se empieza a forjar el carácter. El adolescente debe enfrentar muchos problemas. Faltan trabajos y el adolescente tiene que esperar como tal, puesto que es mejor ser un adolescente viejo, que un adulto joven sin identidad y sin trabajo. Cuando el yo no se encuentra suficientemente anclado en la realidad, la regresión parece ser la única respuesta. El adolescente exterioriza y concreta lo que no puede sentir y tolerar internamente; hace estallar en el ambiente el conflicto, la ansiedad, la culpa y la depresión; desplaza el drama interno esperando encontrar una solución para neutralizar sus impulsos, condición indispensable para alcanzar la madurez; aparece una discrepancia entre ambiente y organismo, se pierde el equilibrio que diferencia la esencia masculina de la femenina, se acepta la homosexualidad y la ambigüedad. La vejez se ha convertido en algo vergonzoso, incapaz de satisfacer sus necesidades, representa siempre una carga. Ser como uno mismo tal vez resulte, la meta. Seguir el eterno ritmo. Las dependencias e influencias de los demás forman parte de uno mismo. La fragmentación del ser y la falta de un sentimiento de continuidad en tiempo y espacio son peligrosas porque acechan al hombre del futuro.

Bibliografía

Inda, E. (1983). Desarrollo del Ciclo Vital en el Ser Humano. *Salud Mental*, 6(1), 21-25. Recuperado el 14 de Diciembre de 2021, de http://www.revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/153/153